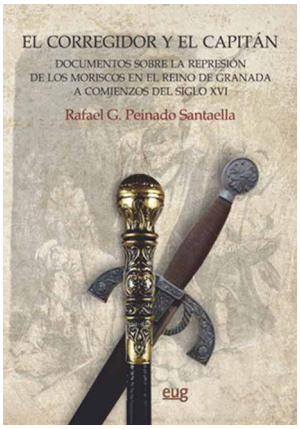
Rafael G. Peinado Santaella
El Corregidor y el Capitán. Documentos sobre la represión de los moriscos en el reino de Granada a comienzos del siglo XVI
Editorial Universitaria Granada, Granada, 2019, 145 págs.

Francisco Sánchez-Montes González



El profesor Rafael G. Peinado Santaella nos tiene acostumbrados a construir la mejor historia sobre el riguroso uso del instrumento documental, elaborando un modelo de conocimiento del pasado sólido y riguroso, al abrigo de su solvencia interpretativa, que se plasma en la extensa y excelente producción historiográfica que posee.

En su última aportación nos plantea el reto de ser capaces de enfrentarnos, de modo directo, al análisis e indagación de unas fuentes que nos brinda con la generosidad de quien como pocos conoce los recursos existentes.

Podría parecer, en una simple y reducida interpretación mental, una obra escrita desde la mera acumulación del material de archivo y que se plasma en páginas de mérito. Nada más lejos de la realidad, pues para abrir veta en la mina de la Historia hay que ser capaces de indagar en el subsuelo existente sobre la ingente capa de los papeles.

Esto lo puede hacer quien parte de *conocer y saber* y al historiador Peinado Santaella —considerado incuestionablemente entre los máximos especialistas sobre el reino de Granada— le antecede un dilatado y brillante quehacer que justifica al nuevo texto. Ya hace tiempo que nos plantea aspectos esenciales para comprender el tiempo del reino granadino tras su incorporación a la Corona de Castilla, reflexionando sobre el «antes y después» de un territorio en el periodo crucial de su cambio socioeconómico. Transitando, con especial querencia, en el decisivo tiempo mudéjar y el mundo repoblador, también en el posterior tiempo del morisco, tratando aspectos decisivos como la real hacienda y las formas del poder en los principales personajes que, desde el punto de vista institucional, plasmaron el control regio sobre los habitantes del reino de Granada.

Tampoco debemos olvidar, pues forman parte de su modo de historiar, dos aspectos consustanciales a él: la gran capacidad crítica que posee, ya que no le tiembla el pulso al sajar con el bisturí la historia para luego desinfectar y cerrar la herida;

junto con su extraordinaria eficacia pedagógica, que se plasma en una excelente y extensa obra divulgativa que con acierto, de buen oficio, cumple la función de reinterpretar al pasado desde el presente para coadyuvar con la sociedad a la que nos debemos.

El maestro Georges Duby, en su acertada aportación titulada *Escribir la Historia,* afirmaba con un riguroso valor actual como dentro del recorrido y el trabajo del historiador es importante distinguir claramente dos etapas: el periodo de recolección de la información, y aquel que la valora de modo científico en su contenido. Reivindicaba, frente a quienes especulan y hacen crecer un modelo interpretativo del pasado sin la raíz del documento, a los que cumple con rigor en la primera fase, a los historiadores que se asemejan a un sabio, a un geólogo o a un astrónomo, y traen a su oficina o laboratorio el valor preciado de los hallazgos.

El libro reseñado cumple aquello que Duby reclama, pues y *El Corregidor y el Capitán* —con acertado subtítulo *documentos sobre la represión de los moriscos en el reino de Granada a comienzos del siglo XVI*— es un inteligente fruto de tal objetivo al trasladar al lector a la sección del Consejo Real del Archivo General de Simanca. La obra surge en la «nueva etapa» de la *Colección Monumenta Regni Granatensis*, renacida de mano de la prestigiosa Editorial de la Universidad de Granada (de la que el propio autor es por experiencia un profundo conocedor) y ve la luz —en triple parto editorial— con la publicación por Teresa Berdugo Villena del estudio filológico sobre el Concilio de Elvira, junto con la edición de la *Historia de los Reyes Moros de Granada* de Esteban de Garibay, cuidada en su estudio preliminar por los profesores Francisco Vidal-Castro y Rafael G. Peinado Santaella.

El tiempo del morisco ha sido para alguno amortizado con el argumento y la defensa de la premisa de lo mucho ya realizado. Sin embargo, la publicación demuestra que nos queda mucho por conocer y construir; en especial para el periodo en el cual se inserta la obra: aquel que parte de la forzosa asimilación, con el paso de mudéjar a morisco, hasta cerrar con la implantación por el Emperador de un modelo inquisitorial que, junto con otros poderosos instrumentos de asimilación, fuerza la aceleración de la definitiva integración de los dominados. Se trata de un cuarto de siglo crucial, en el que la aportación del profesor Peinado se centra sobre la actuación de la Corona en los primeros meses del 1511, pues en ellos intenta el poder impedir la connivencia de los moriscos granadinos con sus hermanos musulmanes norteafricanos, y de modo paralelo plantea una serie de medidas que carácter integrador intentará imponer en ellos las costumbres de cristianos.

Son seis los documentos presentados, que plasman en el escenario las figuras del corregidor Gutierre Gómez de Fuensalida y el capitán Juan de Mondragón (apelando al certero título de la obra) en la balanza imprecisa de la actuación con mano dura y frente a la diplomacia. Debemos pues dejar al lector que sea quien realice su propio recorrido sobre un tiempo que entremezcla la resistencia con la represión; sin olvidar que, tras los hechos, la sociedad de los dominadores sobre los dominados se impuso con una fuerza brutal en pos de la asimilación.

El profesor Rafael G. Peinado Santaella, con una innecesaria sobriedad, ha querido mostrarnos tan interesantes textos acompañados por una mera «presentación» de obra; lo que no es justo, pues las en número breves páginas, pero intensas páginas contenido, forman en realidad parte de una introducción que constituyen un auténtico «estado de la cuestión». En su defensa decir que los análisis rigurosos no han de ser siempre necesariamente extensos, incluso en ocasiones estorban, y aquí su opción por escribir el enfoque historiográfico de lo (poco) que aún sabemos sobre aquel tiempo resulta un acierto que acompaña a la excelente transcripción de unos documentos de imprescindible consulta para investigadores del pasado.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 31 • 2019 • págs. 325-345